

Editorial marzo: mujeres y dignidad

Marzo es el mes de las mujeres, pero es hasta ahora, en este siglo que ellas han tomado en su poder la decisión, el control del movimiento de su liberación definitiva del capitalismo machista y patriarcal.

Para quienes participamos en la Casa de Todas y Todos, el respeto a la mujer es algo ya señalado desde los estatutos de 1980, donde se garantiza la plena igualdad del hombre y la mujer; así como, guardar especial consideración a ellas. En la historia de nuestra organización, distinguidas compañeras ocuparon cargos de dirección de nuestra pequeña pero aguerrida organización. En esta lucha algunas de ellas entregaron sus vidas, así que nunca dejaremos de recordarlas. La compañera Anita, joven internacionalista que nos auxiliaba en los trabajos urbanos, murió en este mes de marzo. La compañera Lucha, primera mujer en integrarse a la lucha clandestina en el año de 1971, cumplía años en este mes. Lucha acompañó a nuestro responsable Alfredo en la búsqueda de nuestros compañeros en la montaña en 1976, después de eso participó en muchos y variados trabajos necesarios en esos años, todos clandestinos, por ello le tocaron épocas muy difíciles, persecución política, dificultades económicas en épocas de reorganización. Nuestros compañeros la nombraron Secretaria de las Organizaciones Intermedias de Masas en el Primer Congreso del Partido en 1993. El inicio de la declaración de guerra en 1994 le sorprende en el hospital, una enfermedad incurable acabó con su vida en nuestra casa de seguridad.

En marzo, también recordamos a nuestro compañero Alfredo, el

fue fundador de nuestra organización en 1969, luego se le asignó el difícil trabajo de ser enlace entre las ciudades y la montaña. Formador moral a través del ejemplo, nos enseñó a vencer las dificultades que surgen en la vida guerrillera. En esa labor muere por heridas que no se podían atender es ese momento en la selva. Pero sus enseñanzas, acorde con los principios *martianos*, nos decían que: “*Los hombres y las mujeres de verdad, no miran en que lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber*”, por eso en estas efemérides, lo recordamos con el escrito redactado como comunicado confidencial en el año de 1977, que se encuentra en la página 53 del Cuaderno de trabajo, Dignificar la historia III, Cruce de caminos: Luchas indígenas y las Fuerzas de Liberación Nacional, (1977-1983).



COMPAÑERO ALFREDO ¡PRESENTE!

CASADETODASYTODOS.ORG



COMUNICADO CONFIDENCIAL A TODOS LOS MILITANTES DE LAS FUERZAS DE LIBERACIÓN NACIONAL

El primer paso es el más difícil.

Con ser muchos los problemas a que se enfrenta una avanzada guerrillera en su fase exploratoria, algunos son previsibles: el desconocimiento del terreno, el proceso de adaptación al medio, la clandestinidad, condición insoslayable en donde composición, objetivos, contactos, abastecimientos y movimientos que la guerrilla realiza, deben permanecer en el más absoluto secreto, pues la detección prematura del foco por parte del gobierno opresor daría a

éste la posibilidad de arrebatarnos la iniciativa en las hostilidades, ventaja ésta que siempre debe estar del lado de los guerrilleros.

A los obstáculos señalados se añaden riesgos que, por definición escapan al control de los revolucionarios: los accidentes, entendiendo por éstos, no la consecuencia lógica de la negligencia o la improvisación, sino los acontecimientos realmente imprevisibles que golpean inesperadamente a los combatientes. Sucesos de esta naturaleza han quedado consignados en la historia de la lucha de los pueblos por su liberación.

Estamos en la práctica revolucionaria y conocemos la cuota que se paga por la actuación consecuente con nuestra línea política. El día 7 de marzo de 1977 el compañero Mario Alberto Sáenz Garza (Alfredo), murió a consecuencia de complicaciones, producto de una herida ocasionada en un accidente y que en esta fase de nuestro desarrollo no pudo ser atendida por el personal y los recursos médicos requeridos.

El compañero ALFREDO, en su calidad de responsable sabía el riesgo que para la seguridad de la organización representaba el ser atendido por personal médico extraño a nuestra ideología. Este fue su último ejemplo y un llamado más a nuestras conciencias.

Su muerte constituye para nuestra organización una pérdida especialmente sensible, pues fue ALFREDO quien con brillante talento organizativo dirigió el repliegue a que nos obligó el golpe enemigo de Nepantla (14 de febrero de 1974), procediendo posteriormente a la reorganización de nuestras fuerzas, tarea en la que gracias a su clara inteligencia e infatigable tenacidad, pudimos avanzar con

firmeza, logrando en un lapso relativamente breve, consolidar nuestra posición, recuperar el terreno perdido y continuar desarrollando los preparativos para la guerra de liberación.

Como parte de su labor, ALFREDO asumió conscientemente la formación moral de sus compañeros, no por el fácil camino de la prédica sino por el método del ejemplo revolucionario. Todos los que lo acompañamos fuimos testigos de ese cotidiano triunfo suyo, que ya nadie podía arrebatarse: ALFREDO había logrado vencer las deformaciones burguesas y logró transformarse en un revolucionario completo, un verdadero comunista.

Quede para ocasión posterior una evocación más completa de nuestro camarada. Reafirmemos hoy nuestra determinación de mantener vivas las enseñanzas, criterios y actitudes de quien una vez escribió, parafraseando a Martí:

*“Mientras le escribo, un
rayo de sol se ha
colado por un desgarrón
del cielo plomizo
y filtrándose entre las
altas copas,
ha venido a recalar cerca
de mí,
iluminando un turgente
retoño color
verde-nuevo que nace de un
tronco podrido.*

Pienso que eso somos

*o aspiramos a ser
nosotros:
los renuevos de la vieja
sociedad."*

Compañero ALFREDO: seguiremos firmemente el camino que tu vida de revolucionario nos marca con tanta claridad. Hasta el triunfo final de nuestros pueblos seremos fieles a nuestros principios de:

VIVIR POR LA PATRIA O MORIR POR LA LIBERTAD

Fuerzas de Liberación Nacional

Epílogo

Para las mujeres todas, nuestra solidaridad y respeto. A nuestras compañeras que celebran el Día Internacional de la mujer trabajadora, recordando a las mujeres asesinadas en Nueva York y que luchaban por la defensa de sus derechos laborales, este 8 de marzo también recordemos a las compañeras que nos precedieron en esta lucha de nuevo tipo, hombro a hombro y por la dignidad de nuestros compañeros y compañeras muertas o desaparecidas.

¡Vivir por la Patria o Morir por la Libertad!